

¿DEBE EXPLICARSE EL ARTE?

Por Eduardo Martín Bolívar

Trataremos aquí de reflexionar -o por lo menos lo intentaremos- sobre qué es el arte y algunas de sus controversias.

Mucho se ha dicho Yo me quedo con una definición que leí por ahí que dice: "El arte es una de las múltiples formas que adopta el pensamiento interactuando con dimensiones que la ciencia y la tecnología no pueden asumir desde la pura racionalidad". Pero, ¿es el arte algo que podamos considerar como algo universal? ¿O acaso como atemporal?

Las respuestas a esto parecen obvias pero es difícil ser categóricos en estas definiciones. De todas formas se lo intenta, o acaso, que otra cosa es la historia del arte. Se buscan, se necesitan respuestas, las que justamente han hecho que las obras de arte antiguas trasciendan en el tiempo.

Acaso, ¿es menos artística una obra de arte si es explicada? No parece haber un argumento razonable para que esto sea así. Se dice que el arte contemporáneo sí necesita ser explicado sobre todo porque prima aquello de "lo conceptual".....pero y entonces, el arte abstracto, ¿no necesita explicación alguna? ¿Estaría ciento por ciento a la libre interpretación del observador? Nos adentramos en el terreno de las suposiciones que aunque tengan muchos fundamentos no dejan de ser solo eso: suposiciones. No son pocas las ocasiones en que los artistas desdican y critican a sus propios intérpretes, como por ejemplo pasó con la obra de Mark Rothko, expuesta en la Tate Modern de Londres; estuvo colgada y expuesta boca abajo sin que nadie se haya dado cuenta.

Por vivencia propia pude ver una experiencia equívoca también con respecto a la obra del maestro Guayasamin. Con motivo de su exposición en el museo Casa de Fader, el maestro ofreció una charla abierta al público organizada por la UNCuyo. Guayasamin fue presentado como un referente del arte de la lucha y la resistencia indígena de los pueblos indígenas americanos contra los imperialismos, todo marcado y caracterizado por el uso de una paleta pictórica de colores terrosos y representativos de las culturas originarias.....Terminada la presentación y el elogio de la obra, cuando el maestro tomó la palabra pidió disculpas por tener que hacer una corrección pero dijo que su obra estaba siendo mal interpretada. Dijo que su obra, él la concibe como una obra de carácter universal, de una lucha contra las opresiones, pero del género humano todo, no sólo de una cultura. Mencionó, como ejemplo de esto, a su serie de las cabezas (de su "Edad de la Ira") donde dijo que había dibujado cabezas de todas las etnias del mundo que padecieron guerras y sufrimientos. Asimismo, aclaró que su paleta de colores la integraron colores terrosos no por simbolismos sino porque en sus comienzos, él no tenía recursos para conseguir colores y materias primas de calidad y que en muchas ocasiones se preparaba y modificaba los colores mezclándolos con pigmentos vegetales o a veces hasta especias.

Veamos por ejemplo, las obras "Sin Título", podríamos decir que son una invitación explícita a la interpretación personal, y sin embargo en cualquier visita a una muestra veremos que la guía o persona especializada nunca permanecerá en silencio, hará una glosa o una referencia a la misma, ya sea sobre su estilo, su técnica, sobre algún significado o particularidad, de alguna forma estará intentando explicarla o acercarla al observador. A esta altura de mis planteos y autorreflexiones sobre si el arte en general necesita ser explicado es casi una convicción para mí. No obstante, aún caben algunas reflexiones más.

Ya mencionamos que hay incontables definiciones sobre qué es el arte, pero fundamental y básicamente, ya sea abstracto, conceptual, figurativo, clásico, contemporáneo, etc; es ante todo una expresión individual, que a pesar de estar sumergida en un determinado contexto y cultura sigue teniendo una gran carga subjetiva de parte del artista.

¿Puede entonces el observador establecer -el mismo- el nexo comunicativo, significativo y emocional con la obra contemplada y su autor? Obviamente sí. El primer contacto del observador y una obra siempre es y será una cuestión sensorial e intuitiva. La explicación de la obra sería una herramienta ideal para ampliar y definir su gusto y valoración sobre la misma.

"Un observador frente a una obra de arte, es como una persona parada frente a un espejo donde verá no solo el reflejo de la expresión de otro individuo, sino también el de su momento histórico de su cultura".

Yo al igual que Alicia -y, ¡¡ explicación mediante!!- siempre preferiré saber qué hay al otro lado del espejo!!!



Eduardo Martin Bolívar estudió la carrera de diseño gráfico. Es artista plástico autodidacta e incursiona en el arte desde el año 1995 usando materiales reciclados y como técnica principal para sus obras el ensamblado.